

HISTORIA  Incógnita

José Manuel Gutiérrez de la Cámara Señán

GUERRA DEL PACÍFICO: LA BATALLA DEL GOLFO DE LEYTE

El enfrentamiento aeronaval más grande de todos los tiempos

Desde Pearl Harbor, Midway, Guadalcanal hasta Leyte,...
conozca las claves para entender la guerra naval en el Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial.

 nowtilus

Guerra del Pacífico: la batalla del golfo de Leyte

Guerra del Pacífico: la batalla del golfo de Leyte

JOSÉ MANUEL GUTIÉRREZ
DE LA CÁMARA SEÑÁN

Colección: Historia Incógnita
www.historiaincognita.com

Título: *Guerra del Pacífico: la batalla del golfo de Leyte*

Autor: © José Manuel Gutiérrez de la Cámara Señán

Copyright de la presente edición: © 2016 Ediciones Nowtilus, S. L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid
www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño y realización de cubierta: eXpresio estudio creativo

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN edición digital: 978-84-9967-825-2

Fecha de edición: Marzo 2017

Depósito legal: M-3104-2017

Al almirante Clifton Sprague y los hombres de Taffy-3
que demostraron lo que es capaz de conseguir
una fuerza de segunda línea bien adiestrada
y actuando con coraje.

Índice

[Prólogo](#)

[Introducción](#)

[Capítulo 1. ¡Sorpresa!](#)

[Capítulo 2. El Imperio del sol naciente](#)

[Capítulo 3. Vientos de guerra](#)

[Capítulo 4. Pearl Harbor](#)

[Capítulo 5. El Plan Sur](#)

[Capítulo 6. La Operación MO](#)

[Capítulo 7. La batalla de Midway](#)

[Capítulo 8. Vuelta a la Operación MO y operaciones en torno a Guadalcanal](#)

[Capítulo 9. Esfuerzos de recuperación](#)

[Capítulo 10. La ofensiva estadounidense](#)

[Capítulo 11. La ofensiva en el Pacífico central](#)

[Capítulo 12. El Plan SHO](#)

[Capítulo 13. La batalla del mar de Sibuyán](#)

[Capítulo 14. La batalla del estrecho de Surigao](#)

[Capítulo 15. La decisión de Halsey](#)

[Capítulo 16. Alarma en la costa de Samar](#)

[Capítulo 17. Disposiciones para el combate](#)

[Capítulo 18. El fragor de la batalla](#)

[Capítulo 19. Disposiciones de Kurita](#)

[Capítulo 20. La ofensiva kamikaze](#)

[Capítulo 21. La batalla de cabo Engaño](#)

[Capítulo 22. Desenlace, críticas y conclusiones](#)

[Conclusiones generales](#)

[Conclusiones específicas de la batalla del golfo de Leyte](#)

[Cronología de la guerra del Pacífico](#)

[Anexo I. Organización de las fuerzas contendientes](#)

[Fuerza estadounidense](#)

[Fuerza Japonesa](#)

[Anexo II. Características de los barcos y aviones contendientes](#)

[Portaviones estadounidenses](#)

[Aviones embarcados estadounidenses](#)

[Portaviones japoneses](#)

[Aviones embarcados japoneses](#)

[Acorazados estadounidenses](#)

[Acorazados japoneses](#)

[Barcos estadounidenses destacados durante la batalla](#)

[Barcos japoneses destacados durante la batalla](#)

[Anexo III. Comandantes contendientes](#)

[Comandantes estadounidenses contendientes](#)

[Comandantes japoneses contendientes](#)

[Bibliografía](#)

[Webgrafía](#)

[Otras fuentes](#)

Prólogo

Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, el prólogo es «el discurso antepuesto al cuerpo de la obra en un libro de cualquier clase, para dar noticia al lector del fin de la misma obra». Se trata, pues, de preparar e incentivar al lector en su lectura y en ello pongo mi empeño.

El nuevo libro que mi apreciado amigo y compañero José Manuel Gutiérrez de la Cámara Señán me pide amablemente que prologue, ya anticipa desde su título una prometedora historia: la mayor batalla naval de todos los tiempos, la última oportunidad de la Marina Imperial japonesa para revertir la situación en la guerra del Pacífico, la primera vez que, de un modo sistematizado, se utilizaron los ataques de aviones suicidas japoneses, los llamados *kamikazes* ('viento divino'), la última ocasión en la que una fuerza naval –la estadounidense– logró «cruzar la T» de una flota enemiga, o el momento en que la confianza, seguridad y rapidez de los sistemas de mando y control determinaron el sentido de una batalla.

Todo esto y mucho más es lo que podrán descubrir con la lectura de este libro. La batalla del golfo de Leyte les pondrá en antecedentes sobre sus orígenes para, con el conocimiento de sus inicios y períodos de incertidumbre, adentrarse en los medios, organización y tácticas de estas

dos marinas, pasos necesarios para entender la que fue, como bien dice el autor, la confrontación aeronaval más grande de todos los tiempos, que dejó 34 barcos hundidos, más de quinientos aviones derribados y alrededor de quince mil fallecidos en combate.

Como almirante de la flota, me planteo el escenario estratégico de esas batallas, afrontadas con los precarios medios de Mando y Control de una época en la que empezaban los radares y se afianzaba la radiotelegrafía, pero en la que se seguían utilizando extensivamente las banderas para manejar tácticamente en la mar a formaciones de cientos de buques, en batallas como las del mar del Coral, Iwo Jima, Pearl Harbor o Midway, que terminaron por inclinar el fiel de la balanza de parte de los Aliados. En el combate del golfo de Leyte, la conocida frase de Clausewitz de la «niebla de la guerra» fue sufrida con toda su intensidad por el lado japonés, determinando, entre otras razones, que el resultado final se venciera hacia el lado de los Estados Unidos.

Esa es la época en la que el buque insignia, el *capital ship*, pasó de ser el acorazado al portaviones y en la que, al igual que en la actualidad, el dominio del mar se unió a la proyección del poder naval sobre tierra con la aviación naval y las operaciones anfibas.

El viaje que está a punto de comenzar les transportará a un océano de dimensiones gigantescas y a un tiempo donde se libraron las batallas navales más destructivas de la historia. En este aspecto, la entusiasta vocación investigadora de José Manuel Gutiérrez de la Cámara presta una aportación valiosísima al mejor conocimiento de esta parte trascendental de la Segunda Guerra Mundial, combinando una vez más, como sólo él sabe hacerlo, su ingenio como escritor con su precisión como cronista.

Y ahora, tras la lectura del libro, el lector tiene la palabra.

Cuartel General de la Flota, Rota, 12 de julio de 2016

Francisco Javier Franco Suances
Almirante de la Flota

Introducción

La batalla del Golfo de Leyte, también conocida como segunda batalla del mar de Filipinas, fue la confrontación aeronaval más grande de todos los tiempos, pues si en la batalla de Jutlandia, durante la Gran Guerra, participaron doscientos cincuenta buques y seis hidroaviones, en esta lo hicieron 282 buques y varios cientos de aviones. Nos encontramos en el LXXV aniversario de la Segunda Guerra Mundial, concretamente en este año 2016, en el que escribo estas líneas, se cumplen setenta y cinco años del ataque japonés a la base estadounidense de Pearl Harbor, que dio lugar a que los Estados Unidos de América entrasen en la guerra y con ocasión de ello, se están recordando episodios históricos de unos hechos que han tenido gran trascendencia en la historia del siglo xx.

He colocado la lupa de la historia en una acción muy concreta y bastante desconocida, con la ambiciosa pretensión de que no se trate de un relato más, sino que aporte nueva luz, evidentemente con el inevitable criterio subjetivo del autor y, en la medida de lo posible, tratar de extraer alguna enseñanza, siempre a partir de una postura de gran humildad y respeto hacia los principales actores, ya que un análisis *a posteriori* es relativamente fácil, cuando se dispone de los elementos de juicio que ellos no tuvieron. Para ello he procurado analizar con detalle las decisiones que re-

percutieron de manera significativa en la evolución de la guerra y, a la vez, manifestar la valiente actuación de unos marinos que probablemente no han tenido todo el reconocimiento que merecieron.

La obra va dirigida al gran público en general, con tal de que tenga un cierto interés por los temas históricos, puesto que se mantiene la incógnita del desenlace hasta el último párrafo y, de manera especial, a los historiadores navales, profesionales de la mar y estudiosos de la guerra naval.

Capítulo 1

¡Sorpresa!

Ziggy, como era normalmente conocido por sus compañeros el contralmirante Clifton Sprague, no se creía lo que tenía ante sus ojos. Su grupo operativo, el TG 77.4.3, informalmente conocido como TAFFY-3, compuesto por seis portaviones de escolta y algunos destructores, se encontraba durante la amanecida del 24 de octubre de 1944 en su rutinaria tarea de vigilancia de la zona norte de la cabeza de playa del desembarco estadounidense, efectuado en el golfo de Leyte el día 17 de ese mismo mes, con la intención de iniciar la reconquista de las islas Filipinas.

A las 6:58 horas se había enviado un vuelo de reconocimiento para vigilar el acceso norte a la zona de desembarco. Se trataba de una medida protocolaria, ya que se daba por supuesto que la Tercera Flota del almirante William Halsey tendría cubierta la zona septentrional. Se trataba de la flota más importante de los Estados Unidos en el Pacífico, dotada con modernos acorazados y la fuerza de portaviones rápidos más poderosa del mundo, la Task Force 38, que mandaba el vicealmirante Marc Mitscher.

Unos fogonazos en el horizonte se convirtieron poco después en enormes piques que rodearon peligrosamente a los barcos de Sprague. A la vez, el piloto del Avenger informó del avistamiento de cuatro enormes acorazados,

ocho cruceros pesados, algunos ligeros y una gran cantidad de destructores. ¿Cómo era posible? ¿Qué había pasado? ¿De dónde había salido esa gran fuerza?



Destructor de escolta USS *Samuel B. Roberts*. Fuente: Naval History and Heritage Command

Había sucedido lo que parecía imposible para cualquier mando estadounidense de cierto rango: la fuerza de desembarco había sido sorprendida; el Plan SHO, ideado por los japoneses para destruir las fuerzas de desembarco enemigas, había tenido éxito, aunque nadie apostase por ello, probablemente ni los propios japoneses. El sacrificio que esa misma noche había consumado un vicealmirante japonés ya no parecía inútil, a pesar de que yacía en el fondo de las aguas del estrecho de Surigao con su potente flota de acorazados y cruceros pesados, pero los acorazados del contralmirante Jesse Oldendorf, que era el ejecutor directo de tal destrucción, se encontraban casi sin munición aunque, lamentablemente para los japoneses, el vicealmirante Takeo Kurita, que mandaba las fuerzas que acababan de aparecer por el norte del golfo de Leyte, lo ignoraba.

Tanto el almirante Chester Nimitz, desde Pearl Harbor, como el vicealmirante Thomas Kinkaid, comandante en jefe de la Séptima Flota, que daba cobertura directa a la cabeza de playa del golfo de Leyte, dependiente del general Douglas MacArthur, jefe del teatro de operaciones del Pacífico Sur, estaban en la creencia de que el almirante Halsey se